

TEST DEL DIBUJO DE LA FIGURA HUMANA DE GOODENOUGH - HARRIS.



Características.	
Categoría:	Test Gráfico Proyectivo de Personalidad.
Objetivo:	Medida de la madurez intelectual, evaluación de aspectos generales de personalidad, apreciación de las aptitudes generales en relación con el área intelectual.
Aplicación:	Individual y grupal.
Tiempo:	Sin tiempo límite, aprox. 15 minutos.
Edad:	Desde los 3 años a los 15 años
Material:	Manual para la interpretación- hoja de papel en blanco- lápiz y goma de borrar, 24 tarjetas de referencia para tabulación.
Ámbitos:	Clínico - Educacional – Neuropsicológico - Investigación

Contenido

Los antecedentes de esta prueba se remontan al año 1926, cuando Florence Goodenough, propuso mediante la realización de un dibujo de la figura humana, la medición del coeficiente intelectual del niño. La idea matriz de Goodenough es que la progresión en el desarrollo de nuestras capacidades cognitivas, y por ende la completitud y complejidad de las elaboraciones, se podría apreciar mediante el seguimiento del nivel de detalles que el niño muestra en la realización de sus dibujos. No es posible dibujar aquello que no está conceptualizado. Respecto al motivo de la autora para la elección de la figura humana, dicha razón radicaría en el hecho de que es una reproducción presente en todas las culturas y en todas las edades.

Originalmente la prueba consistía en pedir al niño que dibujara una figura humana libremente, sin sugerencias de sexo o edad y con la aclaración de que no se perseguía un criterio artístico al respecto. Posterior a la tarea, el evaluador procedía al análisis de la figura. Según Goodenough, al medir el valor de un dibujo se mide el valor de las funciones de asociación, observación analítica, discriminación, memoria de detalles, sentido espacial, juicio de abstracción, coordinación visomotora y adaptabilidad.

El lineamiento base para tal análisis respondía a la consideración de los siguientes criterios: 1) Cantidad de detalles (cabeza, brazos, pelo, orejas, etc.), 2) Proporcionalidad (largo-ancho del tronco, tamaño de cabeza), 3) Bidimensionalidad, 4) Transparencia (en los órganos, del cuerpo vestido), 5) Plasticidad o rigidez (pulgar en oposición, articulaciones), 6) Coordinación de los trazos (unión de líneas, seguridad),

7) Capacidad para dibujar de perfil, 8) Congruencia (ubicación, armonía, vestimenta). Estos criterios eran agrupados en 51 ítems específicos que proporcionaban un puntaje, el que a su vez se transformaba en edad mental y por ecuación, en un CI índice.

Con el paso del tiempo el test fue extendiendo su campo de aplicación y conservando su grado de validación como prueba de inteligencia, y se comenzó a utilizar también como una prueba para evaluar personalidad. Como tal, la prueba se ha ido enriqueciendo con el aporte de fuentes como la psicología cognitiva y los estudios evolutivos de la inteligencia y la personalidad, pero es con el desarrollo de los estudios proyectivos por la década del '40 cuando la prueba alcanza reconocimiento en el campo del Psicodiagnóstico. Goodenough ya había planteado, anticipándose a los estudios de este periodo, que el dibujo podía constituir un aporte al estudio de la personalidad al ser utilizado de manera interpretativa. Todas estas influencias sobre la prueba llevaron a replantear el procedimiento para la corrección e interpretación, el que ha pasado de una simple estimación del coeficiente intelectual a partir de la tabulación de los criterios presentes en el dibujo, a la incorporación de un análisis cualitativo de la prueba el que además es complementado por el uso de indicadores emocionales asociados al test.

De esta suerte el procedimiento actual ha quedado compuesto por tres aspectos:

1) Valoración cuantitativa: Consiste en sumar los aciertos del dibujo y sumarlos para la obtención del puntaje bruto, luego se lleva el puntaje a comparación con la tabla de conversión que proporciona la edad mental del niño, dicha edad mental se divide por la edad cronológica y se obtiene así el C. I. del menor;

2) Valoración cualitativa, consistente fundamentalmente en efectuar una comparación de los aspectos logrados y los esperados para el nivel de desarrollo del sujeto y ubicarlo en un nivel de desarrollo;

3) Valoración de los indicadores emocionales. Este procedimiento ha continuado hasta la actualidad, siendo enriquecido con los aportes de diversos autores y teóricos del desarrollo infantil, entre los que podemos destacar los trabajos de K. Machover o E. Koppitz.

No obstante, ha sido el trabajo de Dale Harris, como continuador de la idea directriz de Goodenough, el que ha logrado rescatar esta prueba para las presentes generaciones de psicólogos y profesionales del ámbito infanto-juvenil en general. La recopilación y estudio de este autor se han transformado en la modalidad en que actualmente se aplica el test.

En términos generales la forma en que hoy se aplica la prueba consiste en solicitar al examinado que realice tres dibujos, un hombre, una mujer y un dibujo de sí mismo, los indicadores se han aumentado a 71 y se han elaborado tablas de conversión de los puntajes brutos basadas en la media y la desviación estándar de todos los resultados computados, con lo cual se deja de lado la consideración de la edad mental.

Respecto de algunos aspectos particulares en el estilo de corrección se destaca la inclusión de 24 tarjetas divididas en dos grupos, las que contienen reproducciones de dibujos de hombres y mujeres con distintos grados de elaboración y complejidad. Tales tarjetas son la referencia para realizar una valoración cualitativa de los dibujos que posteriormente se transforman en un puntaje estándar el que a su vez puede ser llevado a una categorización percentil. Este aspecto sumado a la simplificación en la presentación de las escalas, la exclusión de la edad mental y la inclusión de ejemplos que ayudan a la tabulación de cada uno de los indicadores ha logrado hacer amistoso y simple para el evaluador el proceso de corrección de la prueba.

Debe tenerse en cuenta que, si bien la presente edición no considera la inclusión de la evaluación de los aspectos emocionales, tal situación resulta no ser relevante toda vez que existen una serie de trabajos independientes que abordan tal dimensión, a la vez que pareciera ser preferible que el examinador utilice su propio marco teórico para evaluar esta dimensión



Volver a Catálogo



Volver a Test Gráficos

EDITORIAL BIOPSIQUE

<http://www.biopsique.cl>

contacto: Grisel Estay. [mailto: biopsique@indepesi.cl](mailto:biopsique@indepesi.cl); gediaztendero@hotmail.com